

Basados sobre el criterio de jerarquía. Pero la letra que da más fuerza a la
función y de su debido establecimiento son los criterios principales.
De las otras formas que se presentan a continuación las más claras y más
señaladas tienen la suficiencia a continuación se pone uno de los ejemplos.
Se trata de la función de jerarquía que establece las autoridades jerárquicas de la
y en su presidencia: Dijo suyo: ¡Angeleme la razón, estoy satisfecho!
—Soy tu testigo! contundentes con desesperación, lo estaban de la
Demurriez que había conseguido su licencia para irse.
—Soy suspenso por mi culpa; es natural, estoy satisfecho
que desempeñase el puesto de secretario, sin embargo que por
El desempeño Demurriez se basó en su deseo de irse
el primero.... Dijo wiyo, me aleja poco
apareciéndole es deseo suyo entrar con poco tiempo en esa nueva misión del
diseño!....

CAPITULO NOVENO.

EL DIARIO DEL COMANDANTE DEMU

I.
Clara y Luz estaban de guardia en el cuarto de la emperatriz, la víspera
del cumpleaños del emperador Maximiliano.

El amor de Luz hacia Clara se había sobrepuerto á sus ideas sobre los

franceses, y Clara continuaba siendo la mas querida de sus amigas.

—Tú estás triste, Luz mia.
—Sí, Clara; ese silencio me revela que mis cartas no han llegado á manos de Eduardo, sobre todo, aquella tan interesante escrita por su anciana madre en los últimos momentos de su existencia.

—Hiciste mal en enviarla, era la prenda de tu vindicacion, el lazo único que podia unirte á Eduardo.

—¿Qué le puedo decir que acalle tan justo enojo?

El consejo perfectamente á tus padres, y no se le ocurrirá culpante-

— El conoce perfectamente a tus padres, y no se le escapa ni una pizca.

—Yo le conozco, Clara, va a pensar que participo de las fiestas y diver-

siones de la corte, y acaso que le he olvidado.

La infeliz jóven se limpió las lágrimas arrancadas á ese pensamiento

Digitized by srujanika@gmail.com

— ¡Y Demuriez? preguntó procurando buscar en la felicidad de su amiga toda la calma y el reposo de su corazón.

—Cada vez mas entusiasta, ha traído un *diario* que escribió durante el tiempo que resistí al embate de sus amores: estas páginas te dirán todo lo que he sufrido y cuánto he luchado antes de ceder á ese cariño que me arrebató desde el primer momento.

Clara sacó un paquetito, lo desenvolvió con cuidado y lo puso en manos de su tierna confidente.

—Antes que lo olvide, tengo que entregarte unas cartas de Francia enviadas á Demuriez. Como estaba alojado en casa, allí las han dirigido;

ya son de fecha atrasada, lo cual no obsta para que le sean entregadas.
— Bien, yo las recogeré y seré la portadora de ellas.

—Veamos los sufrimientos de tu novio, Clara mia.

... Yo he leído mil ocasiones ese diario, sé algunos párrafos de memoria, pero me es grato oírlos de esa voz de ángel que tú tienes.

Luz reclinó su frente sobre el hombro de su amiga y comenzó a leer con ternura las páginas del manuscrito.

Si este solo una sombra de mi pensamiento secreto no fuere, posee tu genio en el espejo de mis ojos.

"Cuando pases ¡oh ángel de pureza! tus ojos por estos tristísimos versos escritos con la expresión íntima de un corazón desgarrado; ¡perdóname! el acento de la verdad, animado por el soplido del dolor, lanza las hondas quejas del alma en su eterna noche de amargura.

Yo me he acercado trémulo á tus plantas á ofrecerte el homenaje de un cariño que me acompañará al sepulcro, tú has arrojado sin piedad la amargura en el cáliz de mi vida, yo lo he apurado todo y he bebido el amargo licor del infortunio que ha llevado la muerte á mi corazon!....

Siete lunas han pasado desde ese dia en que el destino me arrojó frente á frente de esa muger, centro de mis esperanzas y foco ardiente de mis ilusiones... .

Yo la recuerdo siempre: un vestido verde y transparente como una páb
de primavera, se ceñía á su delicada cintura como una yedra que se enlaza
profusa y amorosamente al tronco de una palmera.

Su cuello gentil estaba adornado con una sija oscura que remataba en un bordado de solferino y oro, y sobre la que caia un cuello blanco como la nieve.

Aparecio entre ignas cortinas de encaje y se detubo. Parecia, bajo la techumbre de la puerta, y en el fondo de las colgaduras, una de esas apariciones fantasticas de las leyendas... la fisognomia dulce y alivada al mismo tiempo: sus ojos centellantes, sus pestañas rizadas y pobladas, le dan sombra a sus pupilas.... delante de esa muger se tiembla de supersticion, se influye el alma y el corazon se paraliza... una sonrisa de amor abrira las puertas del cielo... su sonrisa de desden, va hasta el suicidio!

Pero no, la existencia de ese ser es una mentira, es una creación de mi cerebro.

Y de he prestado forma a una imagen de mi fantasía estrañada. . . .
yo estoy loco, Díes mío! . . . legués ob soy ese ob solito oíste se em beato me
Y sin embargo, yo he tocado su mano y he oido sus palabras, que unas veces han consolado mis sufrimientos, y otras han caido como lava candente en el cáliz de mi alma.

Si eres solo una sombra de mi pensamiento ¡acércate! no temas, posa tu mano sobre mi agitado pecho, conten los latidos de mi corazon y perdona si mi aliento pasa sobre tu frente y agita tus cabellos.... ¡ven! te contaré la triste historia de mis amores, el desconsuelo horrible de mi existencia; tú oirás mis infortunios y leerás en la palidez de mi frente, todo el mundo de sufrimientos que me abruma.... ¡ven! mi juventud aun atesora un poquín entero de cariño para tí, mis ojos tienen lágrimas que derramar, yo bañaré tus manos con ellas, y tú seguirás siendo mi única, mi sola ilusión sobre la tierra!

— Te estas triste —
— No me dejas que te vea en este estado porque te sientes tan mal —
— Yo me he quedado dormido y tus lágrimas no consiguen despertarme —
— Cielo, que me duele la espalda —
— Yo te escucho —
— Me duele tanto el estómago —
— Yo te escucho —
— Mi frente se inclina, mis párpados se cierran, esa parálisis de la vida —
— Yo te escucho —
— Mi mente de ese mundo, centro de mis esperanzas a veces olvidado —
— Yo te escucho —

Nada se oye en mi derredor, el ruido del mundo es un eco que pasó
desapercibido; ¿adonde voy? ¿lo sé yo acaso? ¿qué obtengo al oír
El rayo del dolor me ha hecho trizas el corazón, es necesario vivir sin
esperanza! . . .

La esperanza es el porvenir, y yo tengo delante los velos oscuros de la desesperación, del anatema, que truena sin piedad sobre el cielo de mi vida.... Si no hubiera amargura ni pesares en el mundo, esa muger los hubiera inventado para mí, para mí nada mas que la idolatría!

Perdóname otra vez! tú no debes oír sino palabras de honda ternura y de profundo cariño; aborrécame, yo no merezco acercarme á tí ni oír tu voz; si mis labios han pronunciado una sola palabra que pueda ofenderte, yo borraré esa palabra con mi sangre, pero no te ofendas; tú me concedes mucho, porque tu amistad es muy dulce; pues bien, yo permaneceré en silencio á tu lado, y tú no verás ni aun esa luz de la lámpara que arde en el corazón ante el sagrario de mi amor. No verás en mi semblante las huellas del llanto; sofocaré en mi pecho los suspiros del dolor, ¡estás contenta? ¡puedes vivir así tranquila?

Si quieres un sacrificio mayor, dímelo, yo no tengo derecho de hacerte sufrir, mi existencia es tuya, nada más tuya, hiérela y moriré gustoso.

Si por alguna vez pasa mi nombre por tu memoria, recuerda que te amo,
que atraido por los encantos de tu virtud y de tu belleza, espero de tus
labios la resurrección de mi espíritu abafido!

Eclipse total.

... que se apresentó en la reunión de los señores que se oponían a la
ley de sufragio universal, y que se oponían a la reforma de la Constitución.
En el debate se oponían a la reforma de la Constitución, y se oponían a la
ley de sufragio universal, y se oponían a la reforma de la Constitución.

Cuatro días sin verla son muchas horas de suspensión en la vida.
Yo voy sobre su huella y no la he encontrado.

Sigue todas las condiciones de la imagen, desaparece, se oculta y vuelve a resplandecer.

Cuán feliz soy en esas horas de insomnio en que la sombra es la verdad.

El mundo desaparece, el cielo se ilumina, mi corazón se abre como una flor al rayo del sol, el aire es perfume y *ella* es toda amor; sus palabras son esperanzas, sus sonrisas el porvenir!... el sueño!... el sueño!... yo no quiero despertar nunca, porque el mundo material tiene una atmósfera de tinieblas á cuyo influjo me siento desfallecer!...

Esas horas de espansión me hacen aun mas desgraciado, porque el recuerdo de esa quimera halagadora me llena de tristeza. No, mi amor y la muerte se están dando la mano.

Abjurar de *ella* es llegar al fin de la existencia!...
II.

Hoy he estado con *ella*, á su vista he olvidado tantas horas de sufrimiento, su voz tiene un encanto irresistible, un magnetismo poderoso que suspende mi existencia para concentrarla en una sola de las miradas de esa muger. No he podido hablarla una sola frase de amores; no importa, ella sabe que una pasión concentrada y violenta arde en mi corazón como el fuego de los volcanes.

Yo no necesito decir una palabra, mi cerebro es transparente y la llama de mi pensamiento alcanza hasta *ella*, ¡no es verdad?

Los rayos del sol se han apagado y solo queda esa luz apacible del crepúsculo.

El transparente de la ventana se agita suavemente al viento de la tarde. *Ella* se levanta, corre el lienzo y el aire entra libremente en el apartamento.

Esa muger tiene momentos de silencio prolongados, solo en sus ojos se nota agitación; parece que combate con algún pensamiento que vence al fin, parece que algo sufre porque se nota como oprime sus labios de seda con su abillantada dentadura.... ¡oh! quién pudiera en ese momento penetrar en el alma de esa criatura!

Yo permanezco á su lado silencioso y lleno de admiración y de cariño por ese ser que guarda la cifra de mi porvenir sobre la tierra.... mi vida entera por una sola de sus miradas!....

Ella indolente deshoja alguna flor ó estruja los bordados de su pañuelo, así pasan las horas para perderse en el océano de la existencia!

Se deja oír el ruido de las cajas del regimiento, ésa es mi señal de despedida.

Despierto de un sueño de felicidad para volver al mundo material y sin encanto de la vida.

Ella me tiende su mano suave, murmura un adiós, que yo repito con emoción, y con su última mirada me alejo de aquel santuario, donde ella duerme el sueño virginal de sus floridos años.

La noche con sus cataratas de tinieblas vuelve á caer sobre mi alma, mi corazón se amortaja con los sudarios de la desesperación. Queda sobre el horizonte de mi existencia una imagen apacible y melancólica de felicidad y de poesía... *ella*!

Quince días contados, hora por hora, son una eternidad para el que espera. En vano he buscado la luz de sus ojos, el encanto de su sonrisa... *Ella* se esquiva, teme aumentar mis sufrimientos sin pensar que los aviva mas y mas con su retraimiento.

Esto es abusar del corazón y de ese poder que ejerce sobre mi alma y mis sentidos.

Oye por piedad y perdona mi insistencia; tú nada mas puedes dírmey yo dirigirte el acento de mi voz; tú á quien adoro con la fe ciega de una creencia, tú que eres la religión de mi alma en el tránsito por el mundo. Aquí está mi corazón! es un libro abierto en el que puedes leer la historia de este profundo amor que te consagró: recorre estas hojas bañadas con el llanto amargo arrancado á mis ojos por tus desdenes; mira en cada una de sus páginas un pensamiento para tí, una queja, un dolor, un suspiro de agonía!

Vienes en nombre del cielo á castigar los delirios de mi juventud? Te ha prestado Dios su aliento para levantar en el fondo de mi alma un cariño gigante, para que me vuelva hacia él, pidiendo compasión y misericordia? Eres el destino bajo la forma de una muger, que se acerca á mí para herirme de muerte en la mitad de mi carrera? Angel, fantasma ó hummen del destino, llega en buen hora, y oeste idólatro! Si eres mi salvación, mi alma abre sus alas al misticismo del amor, si eres mi perdición, yo rodaré en su abismo pronunciando tu nombre y dándote mi última lágrima y mi ultimo adiós.

No sé que tú rechazas la ardiente de mi carácter, perdóname otra vez! ante tí que eres tan grande, retrocedería el hombre vulgo, pero el hombre espíritu se pone bajo tu sombra, se arrodilla y con un grito del alma, con

un año del corazon en que se entierra toda una existencia de cariño y de amargura, te pide el porvenir, se arrebata los sentimientos de tu corazon, y Tú debes asistir á las intimidades de mi alma y de mis pensamientos, yo no debo ocultarte ni la idea mas recóndita del misérabil, porque tú vives en todo mi ser, mis secretos deben depositarse en el cáliz de tu memoria, mi corazon no puede palpitart sin que tú lo escuches; yo sé que hasta mi aliento lo debo tomar de la atmósfera que tú respiras, que hasta la misma muerte te pediría permiso para rebatarme, porque yo te pertenezco; Dios lo quiere y yo tambien lo quiero....

Dulce y celestial criatura, recibe en el altar de tu temprana vida el ámbar inmortal de mi cariño eterno.

Peregrino en el desierto de la vida, solo tengo mis humildes glorias de soldado que ofrecerte. Los soles que han de alumbrar el resto de mi existencia, me encontrarán siempre con la fe de estos amores que te acompañaran como esos ángeles invisibles.

Adios! cuando reces, mezcla mi nombre en tus oraciones, serán las únicas que lleguen al cielo por mí.

Adios otra vez! yo sigo en este letargo de dolor, y esperando en el horizonte la luz, la vivificante luz de una esperanza!

Adios, tierna y sensible niña, tú no has podido amarme ni acercar una gota de agua á mis secos labios en el desierto de la vida; no has tenido una sola esperanza, ni un eco de compasión para el que muere por tí. Tu corazon ha permanecido cerrado a mi cariño, como lo estará la puerta del cielo para mi alma, porque me has hundido sin querer en un océano de desesperación y de desgracia.... adios!.... Tú no debes saber

que sea mi porvenir, porque eres ajena a mis dolores... yo no te culpo, Dios ha puesto un arcano en el corazon de la criatura y las sentencias de Dios son irreversibles.

Oye la última súplica que te hace una alma que te amará aun en la eternidad. Cuando oigas pronunciar mi nombre, no tengas un mal recuerdo de mí, yo no he hecho mas que amarte, pensar en tus amores... perdona ese sueño de locura, pero te amo aun con el delirio de mi juventud que espíra entre el dolor.

Que no te sea ingrata mi memoria, yo te encontré en el desierto de mi existencia como la azucena de la esperanza; me acerqué a recibir el ámbar de tus simpatías y he bebido la muerte y el infierno... perdóname otra vez si acaso al requirierte de amores mis súplicas importunas

te molestaron y mis quejas oprimieron tu corazon sensible á la desgracia. Yo no quise fondearte, sino depositar mis sufrimientos en el santuario de tu ternura, consagrarte mis lágrimas, abrirte mi alma y decirte el fondo amor que me inspiran tu belleza y tu virtud.

Oyeme cuando en el silencio de la noche veas un grupo de nubes misteriosas cruzando el horizonte, piensa en que mi alma ha tomado aquella forma para estar bajo el cielo que te cubre.

Cuando oigas el silbar del viento en la tormenta, rezá por mí! si, rezá, porque mi espíritu estará sufriendo el tormento de los dolores, y yo necesito la piedad del cielo!....

Yo, olvidado de Dios y de los hombres, necesito una alma que ruegue por mí; tú á quien los ángeles sonrían y Dios posa su mano en tu virginal cabeza, serás oída en el fervor de tus oraciones.... ruega por el hombre que te ama sobre la tierra!....

Acuédate del peregrino que vaga en pos de la muerte, sin esperanza...

Si oyes que he dejado de existir, teje una corona de flores y pónlas sobre las losas de un altar, que su perfume llegará hasta mí; murmura una palabra de compasión, siquiera porque te he amado tanto!....

Adios! tu memoria caerá sobre la mia, siempre decorada con esos rayos que me han cegado. Si en estos días que faltan á mi partida, se abren mis labios para dirigirte una súplica, perdóname, ten lástima de mí!

Si sufres alguna vez, víctima de las airadas tormentas del mundo, acuédate de mí!

Tu nombre guardado hasta ahora en el secreto de mi pecho, será el último que vague en mis labios al entrar en el silencio de la tumba!....

Yo te pido mas aún en nombre de mi cariño: cuando yo haya muerto y no temas que el mundo pueda murmurar una palabra de sarcasmo, vierte, en el recojimiento de tu espíritu, una lágrima de compasión que caerá como una lluvia del cielo entre la yerba de mi sepulcro!"

El pueblo se agolpa á la puerta, la que desde temprano habla multitud Ayuntamientos de las personas que acuden a la misa.

Cuando las dos amigas acabaron de leer las páginas del diario, Clara estaba profundamente emocionada.

Luz se volvió hacia su querida amiga, y le dijo con acento entrecortado:

—Tú debes amar á este hombre; estas hojas son una historia de sufrimientos; ellas dicen cuanto has luchado con tu corazon en ese combate desesperado del orgullo con el sentimiento.

—Sí, murmuró Clara, le amo con toda mi alma! Su ausencia no ha hecho mas que enaltecer mi espíritu en su consagración a ese cariño. Luz, mi porvenir está decidido.

Luz permaneció en silencio. Pasada la primera impresión, había tornado á su mente el vago presentimiento de una desgracia; no obstante, guardó silencio, no queriendo lanzar una nube sobre el sereno cielo de aquella creencia.

Alrededor del desembarco del vapor que trajo el general sin embargo

Si salvo se algunos vez, avíos que de la parte de la vida
más rápida pasa dirigierte más despacio, porque no es mi
darse de mí.

Y o je pido mas aun en nombre de mi señora: cuando lo pasea dentro a
miso dueños en mis espaldas si considero su el asesinato de el duque de...
T a muestra distinguida para el que es de mi señora se le da en la noche de su

que una lluvia del cielo que es la lluvia de la profecía, y que es la lluvia de la misericordia de Dios.

Dios sea irreconciliable. — Es así el que es mi amo.
Dijo Jesucristo: que se hace una alma que se amara aún en la
eternidad. — Cuando oigas prometer al hombre: no tengas en mal re-

Cuando las gozamos se pierde de leer las bellas del cielo. Otra
se perdemos en su amor, pensar en tus amores.

Que no te sea ingrata mi memoria. Tú eras la voz de mi consuelo.
Tú eras la voz de mis amores y de mis tristes sentimientos. Tú eras la
voz de tus amistades y de habida la suerte y el infarto.

Despues de estos personajes, segun Carlota de Austria, emperatriz de Austria, se puso en el imperio con menor dura-
y duracion que en los imperios anteriores, y en la mayor parte de Europa.

que de potencias en la federación de los mundos.

Estas plegarias se rezan, como de costumbre, las siete.

CAPÍTULO DECIMO

CAPÍTULO DECIMO.

EL ULTIMO ANIVERSARIO.

三

El 6 de Julio del año de gracia de 866, se debía celebrar en todos los pueblos el cumpleaños de S. M. I., Maximiliano I.

La corte preparaba grandes fiestas, y sin embargo, había un decaimiento notable, que contrastaba con los pomposos programas, repartidos por las autoridades con anticipación.

Lució por fin el esperado dia, y los primeros albores del sol fueron saludados por una salva de veintiún cañonazos, repique á vuelo y músicas militares.

Los vecinos de la gran Tenoxtitlán se levantaron presurosos a engalanar los balcones; notándose que en las casas de ciertos personajes, no aparecían adornos, lo que indicaba que estaba en menguante la luna del imperio.

El pueblo se agolpó á la plaza, en la que desde temprano había multitud de Ayuntamientos de los pueblos vecinos con cañaverales, banderas y retratos de SS. MM.

Un número considerable de músicas de los pueblos, tocaban en los diferentes puntos de la plaza, y se oían algunos vivas de los muchachos que retozaban en el atrio de la Catedral.